

era de 68 pies. Su longitud desde la punta de popa á la de proa era de 232 pies; y su altura desde el fondo de su quilla hasta la cubierta de su fanal, 76 pies; llevaba cinco fanales, en el mayor de los cuales cabian diez personas de pie derecho; tenia tres puentes, un castillo de proa, un entrepuente, un puente bajo, y una casa redonda (round-house) ó carcel.

Su fila mas baja tenia treinta puestos para cañones y medios cañones; la del medio treinta para culebrinas y medias culebrinas; la de arriba veinte y seis para otras suertes de piezas de artilleria; el castillo de proa tenia doce, y dos entrepuentes con trece ó catorce puestos mas para otras piezas destructoras: por dentro, ademas de diez piezas de ordenanza de caza delanteras, tenia diez inmediatamente detras de ellas, y muchas rehendijas en la cámara para tiros de fusil. Tenia el tal buque once áncoras, una de las cuales pesaba 4,400 libras. Su porte era de 1,637 toneladas. Fué construido por Pedro Pett, escudero, bajo la direccion de su padre, el capitán Phineas Pett, uno de los oficiales principales de la armada. Tenia ademas dos galerias, y todas de la mas curiosa construccion, estando embutidos en los costados varios trofeos de artilleria y tipos de honor, tanto de mar como de tierra, con emblemas pertenecientes al arte nautico; así mismo los escudos de armas de sus majestades el rei Carlos II, y la Reyna su esposa, con varios ángulos en que estaban compartidas las letras de sus nombres; cuyas obras estaban todas doradas por cima, sin que hubiese en ellas otros colores, mas que el

de oro y el negro. Un arbol de encina de roble hizo cuatro de los principales palos, el cual era de 44 pies de largo, 3 pies de diametro en la punta, y 10 pies por abajo.

A la popa estaba puesto, un Cupido, ó un niño embridando un leon que estaba en la separacion del navío; en la proa estaban seis bustos en diversas posturas, representando Concilium, Cura, Conamen, Vis, Virtus, Victoria: sobre los martillos del agua se hallaban cuatro figuras, Jupiter, Marte, Neptuno, Eolo; sobre la popa Victoria en medio de un frontispicio; encima del cual estaba sentado el rei Edgar á caballo hollando siete reyes á sus pies.

#### *El Unicornio.*

La existencia del unicornio, se ha considerado durante mucho tiempo como meramente fabulosa; pero, segun noticias muy recientes, parece no queda duda acerca de su realidad. Un cierto Latter, oficial mayor, comandante en el territorio del Rajá de Sikkim, en el pais montuoso al oriente de Nepaul, en un despacho dirigido al ayudante general Nicol, y transmitido por él al Marques de Hastings, dice expresamente, "Que el unicornio existe en el dia, en lo interior del Thibet, donde es bien conocido de los habitantes." He aqui una copia de la carta del oficial mayor. "Este es verdaderamente un hecho muy curioso, y es necesario el mencionar como llegó á serme conocido. En un manuscrito Thibecio, conteniendo los nombres de varios animales de

los montes, que se nos proporcionó el otro día, el unicornio está clasificado en el artículo de aquellos cuyas pezuñas están divididas; llámasele el *tsopo* de un cuerno. Al preguntar que especie de animal era, á nuestra gran sorpresa la persona que trajo el manuscrito nos describió exactamente el unicornio de los antiguos; diciendo que era nativo de lo interior del Thibet, como del tamaño de un *tattos* (caballo de 12 ó 13 palmos de alto), fiero, y en extremo brabo; que mui rara vez se le cogia vivo, pero frecuentemente se le mataba á tiros; y que su carne servia de alimento. La persona que me dió estos informes, ha visto repetidas veces estos animales, y comido su carne. Andan juntos á manadas como nuestros búfalos silvestres, y se les encuentra muy amenudo en las orillas del gran desierto, á cosa de un mes de camino de Lassa, en aquella parte del país ocupada por los Tartaros vagabundos.”

Esta carta estaba acompañada de un dibujo hecho de memoria por el mensajero; es algo semejante al caballo, pero tiene la pezuña hendida, un cuerno largo torcido que le sale de la frente, y un rabo de la forma del cochino, como el de la *fera menoceros* descrita por Plinio. Por la circunstancia de ir en manadas, como la sagrada Escritura dice que iba el unicornio, es evidente que no puede ser el rinoceronte, que es un animal solitario; además de que dice el mayor Latter, que, en el manuscrito Thibetico, está descrito el rinoceronte bajo el nombre de *serva*, y clasificado con el elefante. “Tampoco es, dice el caballero Silvestre, bien conocido en el

Pag. 145.

200	217	232	249	8	25	40	57	72	89	104	121	136	153	168	183
58	39	26	7	250	231	216	100	186	167	154	135	122	103	90	71
108	219	230	251	6	17	38	59	70	91	102	123	134	155	166	187
60	37	38	5	282	229	200	187	188	165	156	133	124	101	92	69
201	216	233	248	9	24	41	56	73	88	105	120	137	152	169	184
59	42	36	10	247	234	215	202	183	170	151	138	129	106	87	74
202	214	235	246	11	22	35	54	75	86	107	118	139	150	171	182
53	44	31	12	243	236	217	204	181	172	149	150	117	108	85	76
205	212	237	244	13	20	33	52	17	85	100	116	144	148	173	180
54	46	30	14	245	238	211	206	179	174	137	142	113	110	83	78
207	210	239	242	15	18	47	50	79	82	111	114	143	146	175	178
49	48	17	16	241	230	209	208	177	176	145	144	115	112	81	80
186	221	228	235	4	29	36	61	68	93	100	125	132	157	164	189
62	35	30	3	254	227	222	205	190	163	158	131	126	99	94	67
184	223	226	255	2	32	34	63	66	95	98	127	130	159	162	191
64	33	32	1	256	225	224	193	192	161	160	129	128	97	96	65

Gran cuadrado de los cuadrados magicos.

Thibet, pues este tiene tambien un nombre diferente, y está clasificado en el manuscrito con los animales que tienen la pezuña entera.” “Tengo escrito, añade por post data, al Sachia Lama, suplicandole me proporcione una piel perfecta del animal, con la cabeza, el cuerno, y las pezuñas; pero pasará algun tiempo antes de que pueda llegar á mi poder; pues no se encuentran estos animales sino á la distancia de un mes de camino de Lassa.”

Cuadrado Mágico de Cuadrados.

El cuadrado mágico de cuadrados que manifiesta la lámina VIII se forma dividiendo el cuadrado grande en 256 cuadrados pequeños, en los cuales, todos los números de 1 á 256, estan colocados en 16 columnas, que pueden tomarse horizontal ó verticalmente: las propiedades son como sigue:—

1. La suma de diez y seis números en cada columna, vertical y horizontal, es 2056.
2. Cada media columna, vertical y horizontal, hace 1028, ó la mitad de 2056.
3. Media diagonal subiendo, añadida á media diagonal bajando, hace 2056: tomando estas medias diagonales desde el fin de cualquier lado del cuadrado hasta su centro, y contandolas así ácia arriba ó ácia abajo, ó por los costados, de la mano izquierda á la derecha, ó de la derecha á la izquierda.
4. Lo mismo, sucede con todas las paralelas á las

medias diagonales, tantas cuantas pueden tirarse en el cuadrado grande: pues cualquiera de las dos siendo dirigida ácia arriba ó ácia abajo desde el lugar en que empiezan, hasta en el que acaban sus sumas hacen 2056. Lo mismo ácia abajo que ácia arriba; ó tambien lo mismo si se toman por los costados al medio, y luego otra vez al mismo lado.

*Nota:* Una serie de estas medias diagonales y sus paralelas es tirada en el mismo cuadrado, ácia arriba y ácia abajo. Otra serie semejante puede tirarse de cualquiera de los otros tres costados.

5. Los cuatro números de las esquinas en el cuadrado grande, añadidos á los cuatro números centrales de él, hacen 1028; igual á la media suma de cualquiera columna vertical ú horizontal, que contiene diez y seis números, é igual á media diagonal ó su paralela.

6. Si un agujero cuadrado, igual en anchura á cuatro de los cuadrados pequeños, es cortado en papel, por medio del cual puede verse cualquiera de los 16 cuadraditos del gran cuadrado, poniendo el papel sobre este, la suma de todos los 16 números vistos por el agujero, será igual á la suma de los 16 números en cualquiera de las columnas, horizontales ó verticales, á saber, á 2056.

---

*Brevidad de la Vida.*

Un libro antiguo, en que podemos tener confianza, nos presenta el siguiente lamentable ejemplo de la

brevidad de la vida humana, sobre un ciento de personas que nacieron al mismo tiempo: —

Al cabo de 6 años, quedaban solamente .....	64
16 .....	46
26 .....	26
36 .....	16
46 .....	10
56 .....	6
66 .....	3
76 .....	1

---

*El Mes de Abril.*

El mes de Abril ha sido notable por su fatalidad para las mugeres célebres: —

La Laura de Petrarca murió el.....	6 de Abril
Diana de Poitiers el.....	26
La Reyna Isabel de Inglaterra el .....	3
La Reyna Cristina de Suecia el .....	19
Gabriela d'Estrées el .....	9
Mademoiselle de Mompensier el .....	5
Madame de Sevigné el.....	14
Madame de Maintenon el.....	15
Madame de Cailus el .....	15
Judith, Reyna de Francia el ... ..	19
Juana de Navarra el.....	2

*Coincidencias Numéricas.*

El matrimonio de Luis XIII de Francia con la Princesa Ana de Austria, tuvo que vencer muchas dificultades, pero fué por ultimo concluido á consecuencia de las siguientes *poderosas* consideraciones.

El nombre de *Louis*, ó segun la antigua ortografia *Louis de Bourbon*, contenia 13 letras; tenia este rey 13 años, y era el decimo tercio rey de Francia del nombre de Luis. La Princesa *Anne* de Austria tenia tambien 13 letras en su nombre; hallabase igualmente en los 13 años de su edad; y habia 13 princesas del mismo nombre en la casa real de España. Añadese á esto que Luis y Ana habian nacido en un mismo dia, del mismo mes, y del mismo año. En una palabra nada era mas evidente que el que hubiesen nacido uno para otro!

Nada era mas comun en los antiguos tiempos, que tan pueril combinacion de circunstancias. Semejante al susodicho fué el juego sobre el número 14, como teniendo relacion con la vida de Enrique IV. Nació en el siglo 14, 14 años y 14 decadas despues de Jesucristo; vino al mundo el 14 de Diciembre, y murió en 14 de Mayo; vivió 4 veces 14 años, 4 veces 14 dias, y 14 semanas; y habia 14 letras en su nombre Henri de Bourbon.

*Modo de usar del Cuadrante Solar, ó reloj de Sol, como Cuadrante Lunar, ó reloj de Luna.*

Si alguien desea por curiosidad ó necesidad, saber qué hora es por la luna, puede calcularle por la sombra que dá la luna sobre el cuadrante solar ó reloj de sol; lo que unicamente es necesario observar, es la edad de la luna, la cual se halla en el almanaque. Si la luna nueva nace por la mañana, el presente dia ha de ser tomado en cuenta; mas si acontece despues de medio dia, el siguiente ha de ser contado primero. La edad de la luna debe multiplicarse por 4 y dividirse por 5; el cociente debe ser añadido á las horas que indica la sombra sobre el reloj de sol, y la suma dá el tiempo buscado. Lo primero debe hacerse cuando la sombra cae en una hora de la tarde, y lo último, cuando cae en una hora de la mañana. Los siguientes ejemplos lo aclararán.

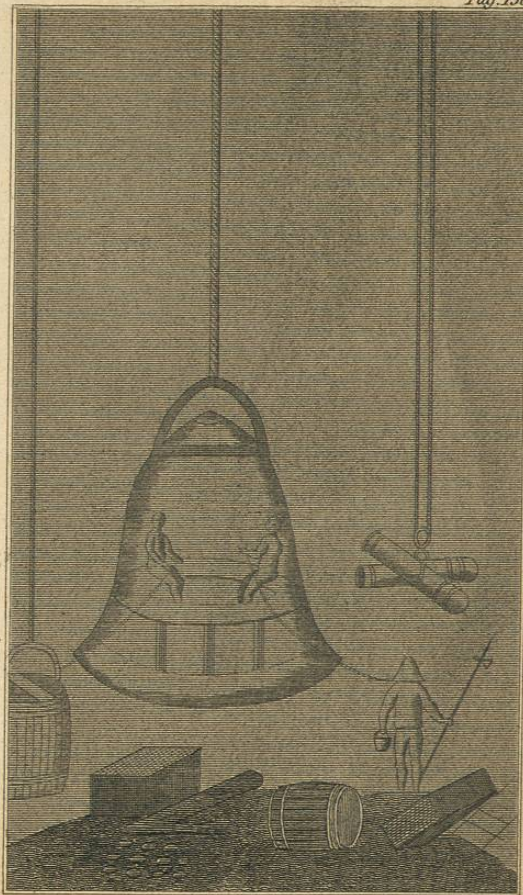
1. Supongase que un campesino se vuelve á su albergue por la noche, teniendo la luna diez dias, y que halla que la sombra de la luna sobre el reloj de sol señala las dos y media, esto es que señala el lugar en donde pára la sombra del sol á los dos y media. La cuestion es esta: ¿Qué hora era cuando el campesino regresó á su albergue? He aquí el modo de calcular la respuesta: edad de la luna, 10 dias  $\times 4 = 40$ , que divididos por cinco producen 8. El tiempo pues en que la luna estaba en el meridiano es 8; y  $8 + 2\frac{1}{2} = 10\frac{1}{2}$ , ó las diez y media, es la hora buscada.

2. Supongase que la luna tenga 18 dias, y que su sombra sobre el reloj de sol haya señalado 11. Este

tiempo es subtraído de la hora á que la luna estaba en el meridiano; así que,  $18 \times 4 = 72$ , que divididos por 5, producen  $14\frac{2}{5}$ , ó las dos y veinte y cuatro minutos de la noche, á cuyo tiempo la luna estaba aquel día en el meridiano, y del cual la hora señalada por la sombra debe ser deducida. La sombra muestra aquí las once de la mañana, ó una hora antes de mediodía, que deducida de las dos y veinte y cuatro minutos, dá la una y veinte y cuatro minutos de la noche.

*Campana de los Buzos.*

Para obviar los inconvenientes del trabajo de los buzos á todos aquellos que no tienen el poder fabuloso de un Nicolás, se han inventado varios instrumentos. El principal de ellos es la campana, la cual es mas convenientemente hecha en la forma de un cono truncado, cuya pequeña base está cerrada, y la mayor abierta. Debe de estar cargada con plomo, y suspendida de manera, que el vaso pueda sumirse lleno de ayre con su extremo abierto ácia abajo, y tan cerca como sea posible en una situacion paralela al horizonte, de forma que pueda de una vez unirse con la superficie del agua. Sentado el buzo bajo de esta cubierta, se sumerge con el ayre encerrado, y llega hasta la profundidad deseada. El Doctor Halley inventó algunas mas adiciones á este aparato, por medio de las cuales no solamente se recoge y refresca el ayre de cuando en cuando, sino que tambien se mantiene el agua totalmente



*Campana de buzo de Halley.*

fuera de él, por muy profunda que esté. El modo de que esto se efectúa es como sigue: “La campana es de madera, conteniendo unos 60 piés en su concavidad, y de la forma de un cono truncado, cuyo diámetro por arriba es de tres piés, y por abajo cinco. Se la cargó de plomo de manera, que sin dificultad pueda bajar aunque vacía; el peso está distribuido de tal modo, que baja perfectamente perpendicular; por arriba tiene un cristal fuerte, á manera de ventana, para que pase la luz y una especie de caño para dar salida al aire que se há respirado; y por abajo, á cosa de una yarda distante de la campana, se coloca un tablado que cuelga de tres cuerdas, cada una de las cuales está cargada con cien libras de peso para mantenerle firme. Esta maquina se suspende del mástil de un navío por una vela de bauprés que está suficientemente asegurada por amarras á la cabeza del mástil, y se dirige por brazos para llevarla al mar lejos del costado del navío, y poder traerla otra vez á bordo cuando la ocasion lo requiere.

“A fin de tener provista esta campana de aire mientras está debajo del agua, se hacen lastrar con plomo un par de barriles de la cavida de 36 galones \* cada uno, de modo que pueden sumergirse vacios. Cada uno de ellos tiene un agujero ó boca en su parte inferior para dar entrada al agua á medida que el aire de dentro se condensa al bajar, y hacerla salir de nuevo cuando se les saca de abajo arriba llenos. A otro agujero de la parte mas superior de

\* Medida Inglesa, que contiene cuatro cuartas.

estos barriles, se fija un baul de cuero ó pellejo, bien lleno de cera de abejas y aceite, y bastante largo para poder caer debajo de la boca inferior de los barriles, el cual se mantiene al fondo, por medio de un peso colgado á él, de modo que no se puede escapar el aire que se conservaba en la parte superior de los barriles, á menos que los extremos inferiores de este pellejo no fuesen primero tirados acia arriba.

“ Habiendo así preparado los barriles de aire se les atan cuerdas propias para hacerles levantar y dejarlos caer alternativamente, como se hace con cubos en un pozo, lo que se hace con tanta facilidad, que dos hombres con menos de la mitad de sus fuerzas, pueden hacer todo el trabajo requerido; al bajar van dirigidos por cordeles atados á las partes inferiores de la campana, los cuales pasan por dentro de argollas, por ambos lados del pellejo, de cada barril; de forma, que resbalando para abajo por estos cordeles, vienen prontamente á la mano de un hombre que está en pié sobre el tablado espresamente para recibirles. y recoger los extremos del pellejo dentro de la campana alzándole. Por medio de este pellejo, tan luego como sus extremos llegan sobre la superficie del agua adentro de los barriles, todo el aire que está encerrado en las partes superiores de estos, entra con gran fuerza en la campana, mientras que el agua se mantiene por los agujeros de abajo y les llena; y así que se recibe el aire de un barril, al dar una señal se le sube para arriba, y el otro baja al mismo tiempo; suministrando así por una sucesion alternativa un aire tan vivo y abundante, que yo mismo (dice el narrador de quien vamos á seguir las

palabras) fui uno de los cinco que estuvieron juntos al fondo del agua, á la profundidad de nueve á diez brazas, durante hora y media cada vez, sin haber experimentado de ello consecuencia alguna funesta; no duda que hubiera podido permanecer allí, todo el tiempo que hubiese querido. Además, todo el hueco de la campana se mantenía enteramente libre de agua; de modo que me senté sobre un banco que estaba diametralmente colocado cerca del fondo, vestido de arriba abajo con la misma ropa que acostumbro. Lo que unicamente observé fué, que era preciso dejarme ir primero gradualmente á unos 12 pies de cada vez, y luego pararse y echar fuera el aire que entraba, recibiendo tres ó cuatro barriles de aire fresco antes de bajar mas á fondo. Pero una vez llegado á la profundidad susodicha, hice salir cuanto aire pude del caliente que habíamos respirado, á fin de poder hacernos con aire fresco por medio de la piquera que estaba en lo alto de la campana por cuya hendidura, aunque pequenísima, el aire entraba con tanta violencia, que hacia bullir la superficie del mar, y la cubría con una espuma blanca, á pesar del peso del agua sobre nosotros.

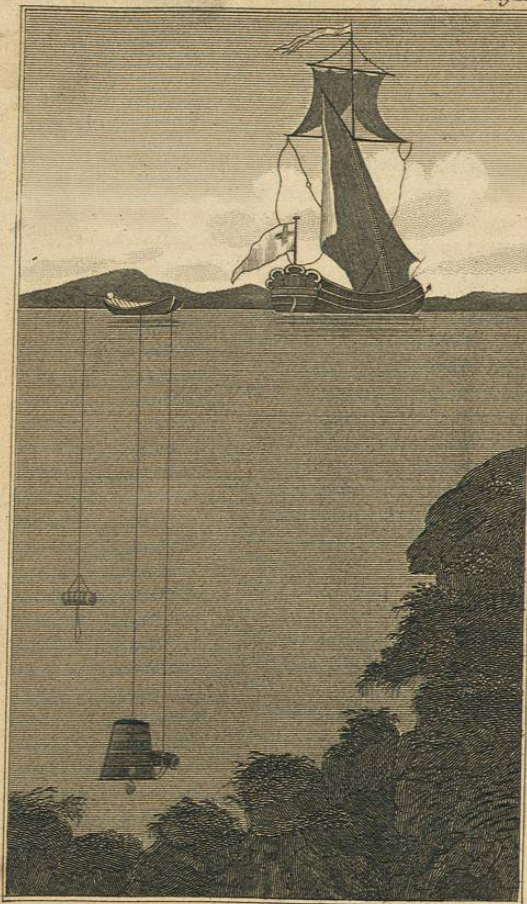
“ De este modo ví, que podía hacer cualquiera cosa que se me indicase; y que quitando el tablado, podía, por un espacio tan ancho como el circuito de la campana, dejar el mar tan seco que no hubiese menester zapatos para andar por cima; y por el cristal de la ventana se nos transmitía tanta luz que cuando el mar estaba claro, y especialmente cuando resplandecía el sol, podía ver para escribir y leer: mucho mas para atar ó agarrar alguna cosa bajo de



nosotros que debiese ser agarrada; y, por la vuelta de los barriles de aire, transmitir amenudo arriba, mis órdenes escritas con una pluma de yerro sobre planchillas de plomo, diciendo como se nos habia de mover de sitio á sitio, segun la ocasion lo requeria. Otras veces cuando estaba el agua turbia y gruesa, nos hubieramos quedado tan á oscuras como de noche; pero, en tales casos, hubieramos podido tener una vela encendida en la campana, á pesar del gran gasto de ayre que es necesario para mantener la llama. Por un esmero adicional, he hallado que no es impracticable para un buzo, el salir de la máquina á gran distancia de ella, siendole llevado el ayre continuamente por medio de tubos pequeños y flexibles, las que le pueden servir de guia para dirigirle otra vez á la campana cuando quiera volver á ella."

La lámina IX es una representacion de la campana del Doctor Halley con los buzos trabajando. Pero el que mas perfeccionó esta campana, fué el desgraciado Mr. Spalding, de Edimburgo. La campana del Dr. Halley tenia muchos inconvenientes, los cuales solo es necesario indicarlós para mostrar que eran de muy peligrosas consecuencias. Estos son, 1, que por la construccion del Doctor Halley, el subir ó bajar de la campana depende enteramente de la gente que está en la superficie del agua, y como la campana, aun estando en el agua, tiene un peso muy considerable, el levantarla no solo requiere mucho trabajo, sino que tambien hay la posibilidad de que se rompa la cuerda que sirve para ello, pereciendo asi, inevitablemente cuantas personas hubiese dentro de la campana. En segundo lugar, como en





*Campana de buzo de Spalding.*

muchos parages del mar hay rocas que están á cierta profundidad, cuya figura no puede ser bien percibida desde arriba, hay peligro de que algunas de sus agudas prominencias tope con algunos de los filos de la campana al tiempo de bajar, y la vuelquen antes de que se pueda hacer señal alguna á los de arriba; de lo que resultaria infaliblemente la destruccion de la gente que se hallase dentro de ella; y como siempre se ignora antes de hacer la prueba, que especie de fondo tiene el mar en tal ó tal parte, es claro, que sin otro invento para obviar este último peligro, no es de aconsejar el bajar con la campana del Doctor Halley.

Para remediar el primer inconveniente Mr. Spalding inventó un contrapeso que pudiese estar suspendido hasta una distancia considerable por bajo de la boca de la campana.

En caso que los filos de esta encuentren algun obstáculo, el contrapeso baja inmediatamente, de forma que puede parar en el fondo. Por este medio la campana es aligerada; de modo, que desaparece todo peligro de que vuelque; pues siendo mas ligera sin el contrapeso que una cantidad igual de agua, es evidente que la campana subirá tanto como pueda permitirlo la cuerda puesta al contrapeso; el cual, sirve como una especie de áncora para mantener la campana á cualquiera distancia particular, que puedan creer necesaria los buzos, ó tirandola enteramente arriba, la bajada puede ser continuada hasta el mismo fondo.

Por una segunda invencion muy ingeniosa, Mr. Spalding hizo posible para los buzos el levantar la

campana con todos sus pesos hasta la misma superficie del agua, ó pararse á cualquier grado de profundidad que creyesen conveniente; de cuyo modo pueden estar á salvo, aun cuando se rompiese la cuerda destinada á tirar ácia arriba la campana.

La lámina X es una representacion de todo el aparato de Mr. Spalding. Véanse en ella dos barriles de aire; apesar de que Mr. Spalding era de opinion, que uno solo de cabida de 30 galones, es suficiente para una máquina comun.

Creemos que un extracto de la relacion de Mr. Spalding acerca de sus excursiones submarinas no será sin interes para el lector, por consiguiente lo vamos á hacer. “Teniendo considerable parte en el cargamento del Peggy, Capitan Thomas Roswell, que navegaba de Londres á Leith con un flete de considerable valor, este buque, con otros dos de mayor porte de las mátriculas de Newcastle y Shields, naufragaron, en una horrible tempestad, sobre las Scares ó Islas de Fern en la noche del 3 ó la mañana del 4 de Diciembre de 1774, pereciendo toda la tripulacion y los pasajeros. Los géneros ligeros que fueron arrojados á la playa desde la punta de Sunderland á la Isla Santa (*Holy Island*) dieron la primera noticia de esta desventura, y de nuestra pérdida.

“En varias juntas de los cargadores, se me rogó unánimemente que tomase el cuidado de este negocio, y recogiese cuanto pudiese del cargamento y del buque. Esto lo hice en cuanto estuvo de mi parte en aquella estacion severa del año; pero sin hallar la menor parte de mis propios géneros.

“Con este motivo se me ocurrió del modo mas fuerte la utilidad de la campana del Doctor Halley; particularmente creyendo que habia descubierto el sitio en que racionalmente se podia creer que reposaba el fondo de nuestro buque, recostado en el agua por los efectos pesados que por lo comun se colocan á fondo de cala.

“A mi regreso á Edimburgo consulté todos los autores que encontré, sobre el particular y sobre la campana de los buzos, y en Junio último hice repetidas pruebas en los radas de Leith, en las varias profundidades de cinco, seis y ocho brazas de agua, haciendo las alteraciones que la experiencia me sugeria. Al fin despues de haberme bien asegurado, hice vela con viento favorable ácia las Islas de Fern, acompañado de mi hermano y de tres marineros que habia llevado conmigo de Leith; ademas de dos pilotos prácticos de Baniborough y Warren.

“A causa de las calmas, eran las cuatro de la tarde dadas, antes que pudiese sumergirme, á corta distancia del lugar en que juzgué que el buque naufragado podia estar; la profundidad era de unas diez brazas. Por fortuna aligeré sobre la parte chata de la roca, dentro de un pequeño espacio de un horroso abismo; y apenas habia hecho dos pasos con mi máquina, que el terror de los dos prácticos fué tan grande, que me hicieron subir otra vez arriba precipitadamente, á pesar de las instancias que mi hermano les hizo para que no lo hiciesen, antes de que hubiese tenido tiempo para examinar alguna cosa de las que nos rodeaban. Al venirme al bote,

me expusieron el peligro que habia de que se volcase la máquina, ya topando con el naufrago, ya con las rocas, y tambien la imposibilidad de recoger ninguno de los géneros pesados con tan pequeña máquina en un bote abierto; en parage donde en esta estacion ningun buque grande se atrevería á estar; siendo las noches tan largas, y no habiendo mas que dos angosturas para poder pasar un buque pequeño en caso que se levantase algun chubasco, ya del este, ya del sud, los que son en extremo peligrosos. Como á este tiempo la marea bajaba enfrente de la roca sobre que éstabamos, los prácticos no consintieron que estuviésemos mas tiempo al ancla; á menos que siendonos el viento y la marea contrarios, no les fuese dable conducirnos por medio de las islas antes de anochecer.

“ Hube de rendirme á mi pesar, á sus instancias; apesar de que parte de sus asertos vinieron efectivamente á realizarse; pues al hacer vela para el puerto, no evitamos sin dificultad las rocas y las islas, á pesar de estarnos fuera hasta las 11 de la noche, entrando en el puerto con grandisimo trabajo.

“ Convencido en vista de ello, de que con un bote abierto nada podia hacerse, y que á menos que no fuese en Junio ó Julio nadie querria arriesgarse conmigo sobre una barca, tuve que abandonar este último objeto de mis tentativas. Con todo, aunque mi bote fuese demasiado pequeño para levantar peso alguno grande, determiné ir á ver los cañones de un navío de guerra Holandés perdido en el año de 1704; y como estaban á dos ó tres millas mas proximos á la tierra, pude ejecutar este designio con me-

nos dificultad, especialmente continuando el tiempo favorable. Habiendome procurado todos los informes posibles, fuimos al parage, y acompañados de Mr. Bracket, práctico de las islas, su hijo y otros varios, me sumergi cuatro veces diferentes, pero no puede encontrar señales de naufragio alguno, apesar de que andubiese entorno, en 5 o 6 brazas de agua, tan lejos como se creyó seguro el dar cuerda á la campana; continuando generalmente veinte minutos, ó mas, en el fondo, cada vez. En esta ocasion, me vi precisado á llevar conmigo un garfio cortante y una navaja para quitar las yerbas marinas que son muy fuertes y están muy espesas en aquel parage; sin cuyo método no me era posible removerme. A la quinta vez que me sumergi, siendo cada ensayo en diferente sitio, quedé sorprendido agradablemente al encontrar un bosque bastante extenso de yerbas marinas de 6 á 8 piés de alto, con grandes cimas frondosas, la mayor parte creciendo en filas regulares, tan lejos como podia alcanzar la vista; con una variedad de cangrejos y otros pescados de concha, nadando en los intervalos.

“ Examinando la tierra, me hallé en la extremidad del lugar en donde estaban los cañones que tanto habia buscado, entre otras, una pieza muy larga estaba casi toda cubierta de piedras redondas, arrojadas sobre ella por las tempestades del sud-este. Por la apariencia y el sonido, juzgué que era de hierro; pero para formar una idea mas cierta, hice esfuerzo para arrancar una yerba fuerte, esperando que el hierro seguiria la raiz, en caso de ser de hierro; pero mis fuerzas se agotaban, á punto que ya estaba